

ACTO SEGUNDO

LA MISMA HABITACIÓN
POR LA MAÑANA

ESCENA I

MARTA y AKULINA. *El marido duerme*

MARTA, *tomando una hacha*

Voy á cortar leña.

AKULINA, *llevando un cubo*

De veras te pega ayer, si no hubiese estado aquí el otro. Pero no parece por ninguna parte. ¿Se habrá marchado? Debe de haberse marchado.

Salen una tras otra

MIGUEL, *bajando de la estufa*

Toma, el sol está ya muy alto.

Se viste, se calza

Habrá ido con la vieja á buscar agua. La cabeza me hace daño, mucho daño. Pero no quiero ya... ¡Al diablo!

Reza sus oraciones, se limpia

Es hora de enganchar.

Entra MARTA, trayendo leña

MARTA

¿Se fué el mendigo de ayer?

MIGUEL

Se habrá marchado; ha desaparecido.

MARTA

Tanto peor. Debe de ser persona inteligente. Decía que había ganado 50 rublos al mes. Debe de ser un hombre excelente.

MIGUEL

Te parece excelente porque salió á defenderte.

MARTA

¿Qué me importa eso?

MIGUEL, *se viste*

¿Has cerrado el azúcar y el té de ayer?

MARTA

Cré que te habías hecho cargo de ellos.

Entra AKULINA, con su cubo

MARTA, *á la vieja*

Madre, ¿cogiste los paquetes?

AKULINA

No sé nada de nada.

MARTA

Ayer por la noche los dejé en el poyo de la ventana.

AKULINA

Lo ví.

MARTA

Pero ¿dónde están?

Buscan

AKULINA

¡Qué contratiempo!

Entra un VECINO

EL VECINO

Vamos á ver, Miguel; á eso de buscar la leña, ¿vamos ó no vamos?

MIGUEL

Sin duda. Voy á enganchar inmediatamente. Pero ¿sabes? hemos perdido algo.

EL VECINO

¡Ya! ¿De qué se trata?

MARTA

Muy sencillo; mi hombre hizo ayer sus compras en la villa: té y azúcar y los puso acá, sobre el poyo de la ventana. No me preocupé de encerrarlos. Y hoy no se encuentran ya donde los dejé.

MIGUEL

Sospechamos de un transeunte que ha pasado aquí la noche.

EL VECINO

¿Qué transeunte?

MARTA

Uno delgado, sin barba.

MIGUEL

Con un vestido muy derrotado.

EL VECINO

¿Rizado, con la nariz de gancho?

MIGUEL

El mismo.

EL VECINO

Acabo de hallarle. Me ha asombrado verle avanzar á tan buen paso.

MARTA

Será él. ¿Fué lejos?

EL VECINO

Me parece que todavía pasaba el puente.

MIGUEL, *coge su casquete y sale precipitadamente con el vecino*

Hay que alcanzarle. ¡Bonito tunante! ¡Él es!

MARTA

¡Ah, que pecado, que pecado! Sin duda es él.

AKULINA

¿Y si no fuese él? Hace una veintena de años, se dijo que un hombre había robado un caballo. El pueblo se reunió. Uno dijo: le ví cuando lo desbridaba. El otro dijo: le ví cuando se lo llevaba.—El caballo era un pío de mi tío; podría conocersele fácilmente. Unieronse todos, buscaron, y encontraron al hombre en el bosque.—Eres tú, le dijeron. El juró y perjuró que no era él.—No hay que hacerle caso en lo que diga... Las mujeres llevaban razón al decir que era él.—El hombre dijo algo grosero. Egor Lapuchkine, que luego murió, era una pólvora; volvióse y sin decir porque ni como, le dió un puñetazo al rostro.—¡Eres tú! le dijo. Golpeóle una vez. Los otros le imitaron á puntapiés y puñetazos hasta que murió. Bueno, pues ¿quieres creer que al día siguiente se

halló al verdadero ladrón? Aquél no había sido el ladrón verdadero. Había ido al bosque á cortar un árbol...

MARTA

Claro está, no habrá que acusarle falsamente. Aunque se halle en triste situación, es un hombre excelente.

AKULINA

Ha caído muy bajo. Nada se le pide á un hombre así.

MARTA

Mucho alborotan. Sin duda lo traen.

Entran MIGUEL, el VECINO, un VIEJO y un JOVEN, empujando hacia delante al TRANSEUNTE de la vispera.

MIGUEL, *llevando el paquete que contiene el azúcar y el té*

¡Se lo hemos hallado en el bolsillo del pantalón! ¡Es un ladrón, este hijo de perra!

AKULINA, á Marta

¡Desdichado! Él es. Baja la cabeza.

MARTA

Sin duda hablaba de sí mismo ayer noche, cuando dijo que en cuanto el hombre bebe, roba cualquier cosa.

EL TRANSEUNTE

No soy un ladrón. Soy un expropiador. Debo obrar y debo vivir. No acertaríais á comprenderme; haced lo que os plazca...

EL VECINO, *al alcalde de la aldea*

¿Hay que conducirlo al starosta, ó va derechito al comisario?

EL TRANSEUNTE

Os digo que hagáis lo que os plazca. Nada temo y me siento capaz de sufrir por mis opiniones. Si fuéseis instruídos podríais comprenderme.

MARTA, *á su marido*

No hay remedio. Se ha encontrado el paquete. Pero se le podría soltar sin gran inconveniente.

MIGUEL, *repitiendo las palabras de su mujer*

«Sin gran inconveniente». No necesito que me enseñes la lección; no creas que sin tu auxilio nos quedábamos á obscuras.

MARTA

Sólo decía que podría partir.

MIGUEL

¡Podría partir! Sin tí, claro no sabríamos lo que importaba hacer. ¡Podría partir! Es estúpido eso. Que parta, pues, pero hay que decirle algo para que se haga cargo.

Al Transeunte

Oye, señor, lo que quiero decirte. Aunque te halles en tan miserable estado te portaste mal, muy mal. Otro en mi lugar te hubiera calentado las costillas y aún luego te hubiera conducido á casa del comisario, pero yo te digo esto: has

obrado mal, como no se puede obrar peor, pero te hallas en un estado demasiado miserable y no quiero dañarte. Vete en paz y no vuelvas otro día á las andadas.

Se vuelve á su mujer

¡Ah, con que querías enseñarme tu lección!

EL VECINO

No valía la pena, Miguel. Oh, yerras al animar á esos bichos.

MIGUEL, *teniendo aún el paquete en la mano*

Si valía la pena ó no, es asunto mío.

A su mujer

Tu, querías enseñarme tu lección.

Se interrumpe; fija la mirada en el paquete y con decisivo gesto lo entrega al transeunte, volviéndose para mirar á su mujer

Ea, toma esto, podrás beber té por el camino.

A su mujer

¿Querías enseñarme tu lección? Ya ves que no vale la pena de hablar.

EL TRANSEUNTE, *tomando el paquete en silencio*

¿Crees que no me hago cargo?

Su voz tiembla

Comprendo perfectamente. Si me hu-

bieses pegado como á un perro, me hubieras hecho menos daño. ¿No me doy cuenta de lo que soy? Soy un miserable, un degenerado, como puede decirse. Perdóname, por el amor de Dios.

Solloza, arroja vivamente sobre la mesa el paquete de té y azúcar y huye

MARTA

Gracias á Dios, no se ha llevado el té; de otro modo no habiéramos podido tomarlo hoy.

MIGUEL

¡Querías enseñarme mi deber!

EL VECINO

¡Ah, como lloraba el desdichado!

AKULINA

Es que también él, tiempo atrás, había sido un hombre.

FIN DE EL TRANSEUNTE

ÍNDICE

	PÁGS.
ACTO PRIMERO	7
Cuadro I	9
Cuadro II	33
ACTO SEGUNDO	45
Cuadro I	47
Cuadro II	59
ACTO TERCERO	69
Cuadro I	71
Cuadro II	91
ACTO CUARTO	107
Cuadro I	109
Cuadro II	119
ACTO QUINTO	129
Cuadro I	131
Cuadro II	141
ACTO SEXTO	147
Cuadro I	149
Cuadro II	165

EL TRANSEUNTE

ACTO PRIMERO	177
ACTO SEGUNDO	203

ESTE LIBRO QUEDO IMPRESO EN BAR.
CELONA, EN LA CASA EDITORIAL
DE EDUARDO DOMENECH,
CONSEJO DE CIENTO, 321,
EL DIA 30 DICIEMBRE
DE 1911



OBRAS PUBLICADAS

ALMAS ANÓNIMAS, (inédita) por Eduardo Marquina.

MANZANA DE ANÍS, por Francis James, trad. E. Diez-Canedo.

EL CASO LEAVENWORTH, por A. K. Green, trad. Emilio M.^a Martínez.

JACOBÉ, por Joaquín Ruyra, trad. José Carner.

ZALACAÍN EL AVENTURERO, (inédita) por Pío Baroja.

JUVENTUD DE PRÍNCIPE, por W. Meyer-Förster, trad. Eduardo Marquina.

TOM SAWYER, DETECTIVE, por Mark Twain, trad. Emilio M.^a Martínez.

EL AMOR CATEDRÁTICO, (inédita) por G. Martínez Sierra.

LA ENJUTA, por Víctor Catalá, traducción M. Domenge Mir.

¡DIOS SALVE Á LA REINAL, por Allen Upward, trad. A. de la Pedraza.

LA BELLA DORMÍA EN EL BOSQUE... por François de Nion, trad. B. G. de Candamo.

OBRAS PUBLICADAS

- REBELDÍA, (inédita) por Joaquín Dicenta.
 EL SEÑOR DE HALLEBORG, por A. de Hedenstjerna, *trad. Gabriel Miró.*
 KOLSTOMERO, (historia de un caballo) por el Conde León Tolstoï, *trad. José Carner.*
 CASA POR ALQUILAR, por Carlos Dickens, *trad. Manuel de Montoliu.*
 MINNIE, por A. Lichtenberger, *traducción A. Albert Torrellas.*
 EL DRAGÓN DE FUEGO, por Jacinto Benavente.
 ERNESTINA, (inédita) por Prudencio Bertrana, *trad. Mario Aguilar.*
 BODA OFICIAL, por R. H. Savage, *traducción A. de la Pedrasa.*
 EL HURTO SABROSO, (novela árabe), *traducción José Carner.*
 REY EN LA TUMBA, por Anthony Hope, *adaptación de A. Albert Torrellas.*
 FAUSTO, por Ivan Turgueneff, *traducción de Melchor Casas.*
 EL SILENCIO, por Eduardo Rod, *traducción de Silvano Imas.*
 APUNTES DE UN DESCONOCIDO, por Fedor Dostoyeusky, *trad. B. G. de Candamo.*
 LAS CEREZAS DEL CEMENTERIO, (inédita) por Gabriel Miró.
 EL ESPADA MONTES, por Frank Harris, *trad. de José Farrán y Mayoral.*

OBRAS PUBLICADAS

- JERUSALÉN EN DALECARLIA, por Selma Lagerlöf, *trad. de Pedro Llerena.*
 LA VOZ DE LAS CAMPANAS, por Carlos Dickens, *trad. de Melchor Casas.*
 HISTORIAS DE LOCOS, (inédita) por Miguel Sawa.
 NERTO, por Federico Mistral, *trad. de B. Morales San Martín.*
 ANSIAS DE VIDA, (inédita) por Luis Q. Huertos.
 NUESTRAS HERMANAS, por Henri Lavedan, *trad. A. de la Pedrasa.*
 ¿CULPABLE?, por W. Le Queux, *traducción de A. Albert Torrellas.*
 EL LUNAR, por Alfredo de Musset, *traducción de Joaquín Gallardo.*
 POR LA VIDA, por J. Pous y Pagés, *traducción de A. de Quintana*
 LAS ROCAS BLANCAS, por Eduardo Rod, *trad. de Antonio de Via.*
 SU MAJESTAD, por Enrique Lavedán, *trad. de Gabriel Miró.*
 EL CADAVER VIVIENTE, por León Tolstoï, *trad. de J. M. Jordá y R. Marquina.*

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
 BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
 "ALFONSO DE YES"
 1625 MONTERREY, MEXICO

EN PREPARACIÓN

El Reflujo

DE R. L. STEVENSON



TRADUCCIÓN DE VÍCTOR OLIVA

e

C 63

En preparación
la sentidísima novela
de fama mundial
del insigne novelista americano

JORGE ISAACS

: M A R I A :



*La edición de esta obra
á cargo de la Biblioteca
Domenech será la mejor
de cuantas se hayan pu-
blicado :*



LA ILUSTRARÁ PROFUSAMENTE
EL CELEBRADO DIBUJANTE
:: J. JUNCEDA ::

EN PREPARACIÓN

Dentro del Cercado

(INÉDITA)

::: POR GABRIEL MIRÓ :::

34940

291.723
T6543

de

cc 63

